

Compartiendo con la Buena Madre



Queridas hermanas,

Aún estamos en tiempo de Navidad y nos invaden los sentimientos de alegría y esperanza que produce siempre esta fiesta tan importante para el mundo católico. La Iglesia nos invita a prolongar el gozo del nacimiento de Jesús. La liturgia festiva de estos días nos mantiene el corazón lleno de gratitud en la certeza de que Jesús acompaña la vida de la humanidad para siempre, como un hermano. Es un tiempo especial de gracia que no debemos desaprovechar en momentos tan difíciles de nuestro mundo. ¡Cuántos hombres y mujeres de hoy día se habrán sentido reflejados en los relatos del evangelio de la Navidad, escuchando que “no había lugar para ellos en las posadas”! ¡Cuántos niños habrán nacido en las mismas condiciones, a la intemperie, recostados en la paja de un pesebre, en un rincón de una carpa, o en el camino porque no alcanzaron a llegar! Mirando nuestros retablos con sus decoraciones y adornos de colores no debemos perder de vista que en el portal de Belén no había ni luces, ni guirnaldas; que para ellos no hubo más villancicos que el canto de los ángeles a los pastores, y que Jesús dormía sobre las pajas de un pesebre para los animales. Sólo así le daremos a la Navidad su significado profundo, y sabremos reconocer en los pobres un sacramento de Dios.

Y ya que celebramos, también en estas fechas, el nacimiento de la Congregación, le hemos pedido a algunas hermanas que para este número de INFO, escriban una carta a la Buena Madre. Henriette,

junto al Buen Padre, ofreció su vida en el silencio y la oscuridad de una nochebuena entre la incertidumbre y la osadía de todo camino nuevo, y selló una vida de generosa entrega y arriesgados sueños, con la mirada puesta en Jesús, y sus pasos apegados a la voluntad de Dios.

Desde esa noche asociamos el nacimiento de Jesús al de la Congregación, en una celebración que revitaliza nuestra consagración a los Sagrados Corazones. Leeremos en estas misivas el cariño que hoy sentimos por la Buena Madre; la confianza que tenemos en su acompañamiento y cercanía permanentes, y la vitalidad que nos legó y que nos ha permitido darle continuidad a esta "Obra de Dios" por más de doscientos años. Con agradecimiento acogemos estos testimonios que podemos prolongar con el nuestro en nuestra oración silenciosa.

Al final de este número, encontrarán una síntesis del resultado de la encuesta que hicimos sobre el impacto que tiene el INFO entre las hermanas. Este resumen nos ayudará a programar los próximos números, su frecuencia, contenido, formato, etc. Así, estamos proyectando un último ciclo del INFO para los años 2023 y 2024. Agradecemos las respuestas recibidas.

Les llegará este INFO cuando esté comenzado el año 2023. Les deseamos muchas felicidades y le pedimos al Señor que este año nos dé más fuerza, más entusiasmo, más dinamismo para hacer el bien y servir a quienes Él mismo nos pone por delante.

Con cariño.